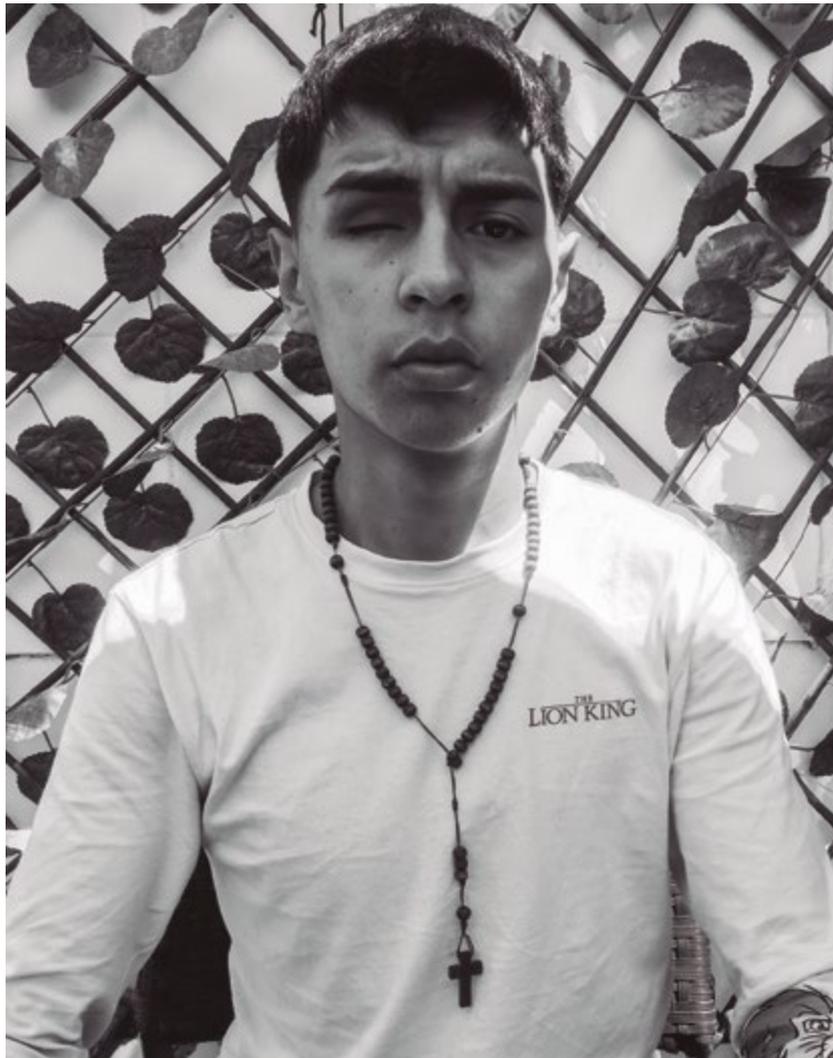


Giovanni, 16 años:

"Vas a decir que te llegó un
piedrazo en el ojo"



Lunes 11 de noviembre de 2019, 22:00 horas
Plaza de Las Américas, comuna de Coquimbo,
Región de Coquimbo

"Ese día había una conmemoración en la plaza porque ahí falleció un joven en los primeros días de las protestas a manos de los militares, se llamaba Kevin Gómez. Había hartas personas hasta que llegó el carro de carabineros. Empiezan a tirar lacrimógenas y los disparos de los perdigones. Yo me escondí detrás de una palmera, me asomo y siento como un resorte bien fuerte. Me acuerdo que caí al suelo, me tocaba el ojo y veía sangre.

Me agarró un joven que me ayudó a correr. Avanzamos unos diez metros, pero no podía más, y le dije que me dejara ahí. El cabro sigue corriendo y veo al operativo de Fuerzas Especiales. Me dicen 'arriba las manos', me apuntan y siento un parado (patada) en la espalda y caí al suelo. Después me suben detenido al carro y se empiezan a subir carabineros, como quince, que me veían y me pegaban un combo, una cachetada, un codazo, donde cayera. Me decían que me iban a matar, a violar, que me iban a dejar tirado, que tenían que haber sido los dos ojos.

Un carabinero sacó un teléfono y me dijo: 'vas a decir que te llegó un piedrazo en el ojo', y yo le respondo 'no po', si me llegó un perdigón'. Me pegó de nuevo y comenzó a grabar. Como en el tercer video dije que había sido un piedrazo porque no quería que me siguieran pegando.

Después de una media hora me bajaron y entré a urgencias. Al otro día desperté perdido. Fui al baño en el box, me saco el parche y me veo el ojo entero rojo. Ahí me di cuenta que había tenido un daño ocular grande.

Estoy desligado de las manifestaciones, igual las apoyo, pero no soy de esos que va a volver a estar ahí. No estoy dispuesto a perder el otro ojo, un dedo, una mano, un brazo, una pierna. A nosotros nunca nos van a poder pagar todo lo que nos quitaron, porque un ojo ya no se recupera. Ojalá nunca a un hijo de un carabinero le pasé lo que me paso a mí, ni a nadie. Yo seguí el caso de Gatica, y me di cuenta que él es más fuerte que yo, porque un ojo es fuerte, pero los dos ... acostumbrarse de un día para otro a no ver nada, a tener que sentir las cosas no más, es fuerte".

Producto del impacto del perdigón, Giovanni perdió la visión de su ojo derecho. La Defensoría de la Niñez realizó seguimiento del caso y lo puso en contacto para la difusión de su testimonio ante la visita *in loco* de la CIDH. Tanto el INDH como el Programa de Representación Jurídica Almagor presentaron querellas por el delito de tortura y apremios ilegítimos.

A noviembre de 2020, la causa sigue en investigación. El Ministerio Público no ha formalizado cargos en contra de ningún funcionario policial.